

LAS ACADEMIAS Y EL PROGRESO CIENTÍFICO. UN LARGO CAMINO

Academies and Scientific Progress: A Long Way

Miquel YLLA-CATALÁ GENÍS

Real Academia de Farmacia de Cataluña

VOCACIÓN INTERACADÉMICA

Se efectúa una revisión de la labor que han realizado las Academias a partir de su aparición, de una forma especial y continuada en el siglo XVIII, secundando la llamada revolución científica. Instituciones que instauran una manera nueva de pensar, de afrontar los temas, y crean sus publicaciones como fuente de información y difusión de los trabajos científicos. Fueron también decisivos los avances de la técnica con nuevos instrumentos que dan resultados y aportaciones fiables; la máquina neumática y en especial el microscopio y el telescopio. La observación experimental se imponía para fijar los avances del conocimiento científico, hasta el punto de sacralizar la frase «nullius in verba». No ocuparse de las palabras, sino de los hechos.

Los boticarios de aquellos tiempos tuvieron una actividad importante en

su fundación y en su progreso. El ejercicio profesional los había convertido en maestros de su arte y poseedores de un amplio cabal de conocimientos. La botica de esta época acogía tertulias científicas y contaba además con unas instalaciones anexas que le daban valor; su biblioteca, sus colecciones de historia natural, su laboratorio, en definitiva todo aquello que contribuía al saber enciclopédico y a la capacidad de acogida plural del titular de turno.

La tentación de buscar en estas tertulias un germen de reunión interacadémica es algo real y espontáneo. Los asistentes reseñados representan actividades académicas diversas: la medicina (médico), la jurisprudencia (notario y abogado), las ciencias sociales (el edil municipal, el periodista), las buenas letras (el poeta, el escritor y el literato), todo bajo la batuta del boticario (ciencias naturales).

Las Academias de Farmacia en España, tal como hoy las concebimos, no aparecen hasta el siglo xx, tres de ellas, y tres ya en el siglo xxi. Es digno de comentar la importancia que ha tenido el incremento de la relación entre ellas, la vida interacadémica, donde destaca la vocación de la RAFC, que se ha esforzado en relacionarse con visitas programadas y sesiones científicas con las demás Academias del país.

CONCLUSIÓN

En el futuro será cada día más importante la relación entre las Acade-

mias de Farmacia. El farmacéutico tiene vocación académica, por su formación interdisciplinar, su cultura polivalente, y es muy sensible a la promoción del conocimiento. Con su saber enciclopédico se complace en amalgamar la ciencia y la vida. Sin olvidar que preparar el medicamento es siempre un arte, avalado por los múltiples factores que rodean su investigación, su manufactura y su aplicación, pero también por la función benefactora que debe producir en el enfermo. El arte se ha convertido en servicio, la perfección en beneficio, la farmacia en función social.